

"Como profesional pude haberme ganado la vida fácilmente; como político, pude haberme ganado fácilmente la muerte".

Napoleón Duarte.

Por Pía Eleonora Sánchez.

PERFIL DE UN

A sólo dos días de registrarse en el país, la transmisión del Mando Presidencial, José Napoleón Duarte, enfermo de cáncer, pero con una voluntad de hierro, vive las últimas horas de su gobierno, en medio de homenajes y bajo la sombra del terrorismo.

Durante el quinquenio de administración Demócrata Cristiana, Duarte soportó las incasantes críticas, que con o sin razón formulaban día tras día los diferentes sectores del país; el interminable conflicto armado con el FMLN y el desmoronamiento del partido que fundó y que lo llevó a la Presidencia de la República.

Afligido por un cáncer incurable, el mandatario salvadoreño hará entrega del Mando Presidencial, el jueves al nuevo gobernante, Alfredo Cristiani, líder del conservador Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), partido que fue el principal opositor de su administración.

El principio

José Napoleón Duarte Fuentes, nació en la capital salvado-

reña, el 25 de noviembre de 1925, hijo de José G. Duarte y Amelia Fuentes; fue educado en el Liceo Salvadoreño, de donde se graduó como bachiller en 1944.

De niño, fue miembro activo de los Boy Scouts, organización a la que perteneció hasta su adolescencia.

En 1949, Duarte contrajo matrimonio con Inés Durán, amiga de infancia, y con la que procreó seis hijos: Inés Guadalupe, José Alejandro, José Napoleón, María Eugenia, Ana Lorena y María Elena.

Notre Dame

A los 19 años sin tener conocimiento del idioma inglés, Duarte viajó a los Estados Unidos para realizar estudios superiores de Ingeniería Civil, en la prestigiosa Universidad de Notre Dame "donde las tareas parecían interminables y me dieron muchos desvelos", como expresó en más de alguna ocasión.

Llamado cariñosamente "Nappy" por un profesor-sacerdote de la Universidad, Duarte trabajó "sirviendo de mesero en el comedor, lavando platos en la cocina, planchando

ropa en la lavandería", para complementar el dinero que le enviaba su padre.

Cuarenta y un años después de haberse graduado, en 1985, Notre Dame le otorgó el Doctorado Honoris Causa en Ingeniería, con lo que, de acuerdo a sus palabras, se convirtió en "un ingeniero social, con mayor fuerza para servir a mi patria".

Duarte fue el primer alumno graduado de Notre Dame, en convertirse en Presidente de una Nación.

Fundación del PDC

En la plenitud de su vida, Duarte inició su carrera política cuando, en 1960, fue uno de los fundadores del Partido Demócrata Cristiano (PDC), que "nació con los ideales de la justicia social y como alternativa entre los partidos de corte izquierdista y derechista".

El PDC, con Duarte a la cabeza, se convertiría en el mayor contrincante del partido que ostentó el poder de la nación de 1962 a 1979: el Partido de Conciliación Nacional (PCN).

Participación política

Arrancando con buen paso, el lideraz-



go y carisma que caracterizaron a Duarte, le ganó la Alcaldía de San Salvador durante tres periodos consecutivos, de 1964 a 1970, desempeñando lo que se calificó como "un eficiente papel" dentro de la comuna capitalina.

Para las elecciones presidenciales de 1972, Duarte fue candidato de la coalición Unión Nacional Opositora (UNO), integrada por el PDC, la Unión Democrática Nacionalista (UDN) y el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), ambas de corte izquierdista. Su compañero de fórmula fue Guillermo Manuel Ungo.

Sin embargo, en lo que se ha dado por llamar "un fraude electoral escandaloso", Duarte perdió las elecciones; la Asamblea Legislativa nombró ganador al candidato peccenista, coronel Arturo Armando Molina y un intento de golpe de Estado frustrado, echó por tierra las pretensiones del

político demócrata cristiano, que a la sazón contaba con 47 años de edad.

"Las fuerzas dueñas del poder, se negaron a aceptar la voluntad popular reflejada en mi triunfo e impusieron su propio presidente; junto con otros, fui capturado y torturado", comentaría Duarte años después.

A raíz del malestar general, provocado por el fraude, el entonces Jefe de Estado, general Fidel Sánchez Hernández, no puso objeción a la "represión rápida y violenta" en contra de sus opositores y Duarte salió del país, rumbo al exilio en Venezuela.

Durante su exilio, Duarte consolidó los lazos de su partido con la Democracia Cristiana latinoamericana y mundial.

Golpe de Estado de 1975

En 1974, Duarte intentó volver al país, pero no fue sino hasta después del golpe de Estado de 1979 —en

contra del gobernante peccenista, general Carlos Humberto Romero—, cuando el político regresa a El Salvador, de nuevo al frente de su partido.

El golpe que derrocó a Romero —que terminó con los gobiernos militares y que propició su regreso—, situó a Duarte, en marzo de 1980, como miembro de la Segunda Junta Revolucionaria de Gobierno, de la que llegaría a ser presidente.

"Era mi convicción más íntima, que mi deber histórico estaba en liberar a mi pueblo de las garras de las extremas totalitarias: marxistas y fascistas", recordó en una ocasión, al tiempo que calificó los 30 meses que siguieron hasta la elección de la Asamblea Constituyente en 1982, como "dramáticos para mi espíritu".

La Asamblea decidió nombrar un gobierno provisorio, cuyo presidente fue Alvaro Magaña, a quien la Junta entregó el poder el 2 de mayo de

